

Visiones Sonoras 2010: Música Dentro de un Espacio Múltiple

Arturo Fuentes

El festival Visiones Sonoras es múltiple. La multiplicidad es un perfil difícil de proyectar en la programación de los festivales dedicados a la música actual, tanto en Europa como en América. Se podría pensar que la multiplicidad significa ver hacia lo “no académico”. Este término es sin duda muy supersticioso, recordemos que DJs, VJs, ruidistas, improvisadores, laptop performancers, etc., y otros más que se consideran “outsiders” hacen tesis doctorales en todas partes del mundo. Algunos de ellos son invitados a dar conferencias en centros académicos para hablar de su trabajo y de lo “no académico” de éste, otros tienen brillantes carreras de profesores

¿Una paradoja? No.

Preguntarse por lo que es o no académico, por lo que es cercano al público y lo que lo separa de la música actual es, por sí mismo, un cuestionamiento letrado y precisamente académico que requiere un manejo ágil de conceptos relativos al problema (sociología, filosofía, cognición, etc.), si se quiere ser serio en el asunto. Es también, en mi opinión, un mito estético superado por las directrices de Visiones Sonoras de una manera muy pragmática y creativa: los conciertos complementan la parte “académica” (aunque me gustaría citar este término usando una expresión que he visto escrita en una de las comunicaciones del festival: un “espacio de aprendizaje”). Este espacio fue marcado en la edición 2010 por la multiplicidad y la riqueza de las temáticas expuestas en las conferencias.

Sonido e imagen

Hablando en términos composicionales podríamos afirmar que, al trabajar con medios audiovisuales, *la imagen afecta la estructura musical*. Desde mi punto de vista, trabajar una obra audiovisual bajo esta perspectiva no tiene nada de restrictivo, por el contrario, nos acercamos a procesos de composición que no son definidos linealmente (del sonido hacia la imagen), lo cual suscita una interacción, es decir, un ir y venir de la información entre la imagen y el audio. Al final de cuentas el papel, los instrumentos musicales, la arquitectura de una sala o la pantalla del ordenador son también, para el compositor, “proyecciones visuales” del sonido. Las conferencias que abordaron la composición musical con la imagen se caracterizaban por desarrollar esta forma de no-linealidad de un medio a otro. Esto es un aspecto fundamental del trabajo con los medios audiovisuales y el interés se centra cada vez más en plantear situaciones interactivas en tiempo real, entre el sonido y la imagen, que puedan ser mejor controladas tecnológicamente y mejor entendidas por el público.

Una exposición de estos temas se pudo encontrar en las conferencias de Paulo C. Chagas, Alejandro Castaños, Nicole Cahnam y Sara Kaur, Gonzalo Macías, Gabriela Ortiz, Martín Jaroszewicz, Ana Lara y Julio d’Escriván.

Percepción

Los aspectos perceptivos fueron tratados en campos muy variados, pero siempre se tomó una perspectiva composicional para hablar del asunto. Uno de los puntos más interesantes tiene que ver con la relación *timbre – espacio*: ¿de qué manera el timbre afecta el espacio de difusión? Y por el contrario: ¿cómo el espacio de difusión incide sobre los timbres producidos por los instrumentos y los altavoces? Varios parámetros del sonido se suman al análisis tímbricoespacial: distancia, tiempo, reverberación, intensidad, etc. Estas preguntas son pertinentes en la composición actual (con o sin

medios informáticos) ya que de éstas nacen propuestas para el rediseño de sistemas de espacialización multicanal y, desde un punto de vista de la composición de la obra, el compositor se encuentra frente a nuevas técnicas, estructuras y amalgamas tímbricas que permiten una interacción mayor con el espacio de difusión. La tecnología puede ayudar a modelizar ciertos comportamientos del sonido, o ciertas combinaciones de timbres, sin embargo la escucha humana y lo que una obra plantea para su interpretación es, muchas veces, más complejo de lo que los modelos físicos del sonido nos muestran en el ámbito de la informática musical.

Conferencias de Juan Sebastián Lach, Rosa Ma, Nelly Bustos, Ake Parmerud, Miha Ciglar, Mathew Adkins y Jef Chippewa.

Filosofía

Desde luego, la modelización informática del sonido no se puede reducir a un solo código simbólico, la partitura por ejemplo. Como pudo analizarse en las conferencias que abordaron el tema de la percepción, el sonido es una entidad compleja que plantea una lectura y análisis entre varios niveles de significación. Trabajando en un medio digital como el ordenador los códigos simbólicos del sonido se multiplican, o por decirlo de otra manera, adquieren una traductibilidad: ver representado el sonido en una onda, en un espacio, en una nota musical o en un espectro, produce en el compositor una idea, una significación y un punto de partida para nuevas estructuras. Al igual que se trató en el tema de la imagen y el sonido, donde la información creativa fluye en ambos sentidos, existe aquí una múltiple direccionalidad al hablar de las ideas del compositor trabajando con el ordenador. Se entiende así que en la composición musical con medios informáticos las ideas musicales viajan en varias direcciones, tanto de la mente al ordenador como del ordenador a la mente del compositor. Este planteamiento suscita, entre otros, muchos cuestionamientos desde el punto de vista cognitivo.

Conferencias de Daniel Quaranta y Arturo Fuentes.

Sociedad y Cultura

¿Cómo se comercializa el “arte sonoro”? ¿Cuáles son los avances digitales para el archivo de las obras con medios electrónicos y su reproducibilidad? ¿Qué opinión tienen los músicos mexicanos y latinoamericanos de los circuitos de música electrónica en sus países? ¿Qué influencia ha tenido el Internet en el desarrollo de nuevas plataformas para la creación musical? El aspecto social y cultural dentro de un foro de discusión académico es muy oportuno, sobre todo cuando el punto de partida es la relación que guarda la música y la tecnología, y que podría parecer lejano de la fibra social. Es un acierto que el festival Visiones Sonoras plantee una perspectiva humanista en los estudios tecnológicos e informáticos de la música. El arte sonoro tiene, como su nombre lo indica, un elemento humano indeleble: es *arte*. Se requiere una buena dosis de sensibilidad para poder conciliar el lado humano y el lado tecnológico con el fin de crear música. En mi opinión, esta es una de las principales tesis que formula el festival Visiones Sonoras.

Existe otra arista del aspecto social que fue parcialmente abordada en las conferencias: La calidad de las políticas de difusión y los medios con los que cuenta la sociedad para adquirir un conocimiento sobre la música actual, por ejemplo los conciertos. Por lo que he visto en México, los conciertos del género “contemporáneo” siempre marcan lleno. Esto no significa que no quede trabajo por hacer: una mayor difusión, que los compositores y músicos sean mejor pagados, que los organizadores tengan menos barreras burocráticas para contar con los recursos económicos; en fin, que el medio de la música actual sea más profesional. Por lo que se pudo ver en Visiones Sonoras 2010, es magnífico encontrarse con una organización y un equipo enteramente comprometido y trabajando intensamente para lograr estos fines.

Conferencias de Eric Namur, Israel Martínez, Israel Sánchez, Fabián Esteban Luna y Ximena Alarcón.

Conciertos

En la música contemporánea con medios electrónicos existen especializaciones y técnicas particulares que ya todos conocemos (tiempo real, medios fijos, nueva lutería – creación de instrumentos u objetos comunes usados musicalmente –, multimedia, performance, etc.). Advertimos una multiplicidad. Dar coherencia a una programación de conciertos que abarque esta multiplicidad es una operación que se ha fijado el Festival Visiones Sonoras. Por otro lado, en el festival, vemos que existe una asociación entre la parte académica y la parte de conciertos: lo que se analiza por la mañana tiene su reflejo en el concierto de la tarde. Se genera una interacción entre la teoría y la práctica. Pero se podría afirmar que, en definitiva, el objetivo de lo “múltiple” en la música, tal y como se vio en el festival, es el de marcar o *hacer emerger las singularidades* de la expresión artística por medio del sonido: ¿qué es lo que cada uno tiene que decir? y ¿qué medios utiliza para ello? La obra sonora es un campo vivo (interactivo) en el cual el compositor, el intérprete y el público hacen juntos la música. Con este *feeling* se vivieron los conciertos del festival Visiones Sonoras 2010.

Instrumentistas en los conciertos de Visiones Sonoras 2010: Iracema de Andrade (violonchelo), Pedro Bittencourt (saxofón), Pedro Salvador (percusiones), Gary Barnett (piano), Julián Elvira (flauta), Nicole Canham (tarogato), Pierre Bastien (instrumentos autómatas).